

# Retazos de mi vida

Ilda Osorio



MUSEO  
Casa de la Memoria



Alcaldía de Medellín  
Distrito de  
Ciencia, Tecnología e Innovación





## Retazos de mi vida

**Fondo Editorial Museo Casa de la Memoria**

Distrito Especial de Ciencia, Tecnología e  
Innovación de Medellín

© del texto: **Ilda Osorio**

© de las ilustraciones: **Cristina Osorio**

© de la presente edición: **Museo Casa de la Memoria**

ISBN: 978-628-96520-0-0

Primera edición: septiembre, 2024

Dirección:

**Luis Eduardo Vieco Maya**

Coordinación editorial:

**Juan Fernando Jaramillo**

Diseño y diagramación:

**Dora A. Ramírez Vallejo**

**Daniel Cano**

Profesional en planeación:

**Carlos Ignacio Bernal**

Lectura de prueba:

**Yuri Catalina Montoya**

Calle 51 # 36–66, parque Bicentenario

Medellín, Colombia

Teléfono: (604) 520 20 20

**[www.museocasadelamemoria.gov.co](http://www.museocasadelamemoria.gov.co)**

Queda prohibida la reproducción total o fragmentaria de su contenido sin autorización escrita del Museo Casa de la Memoria. Así mismo, se encuentra prohibida la utilización de las características de una publicación que puedan crear confusión. El Distrito de Medellín dispone de marcas registradas, algunas de estas citadas en la presente publicación, las cuales cuentan con la debida protección legal.

Toda publicación con sello Alcaldía de Medellín  
es de distribución gratuita.



**Retazos**  
de **mi vida**

Ilda Osorio



## AGRADECIMIENTOS

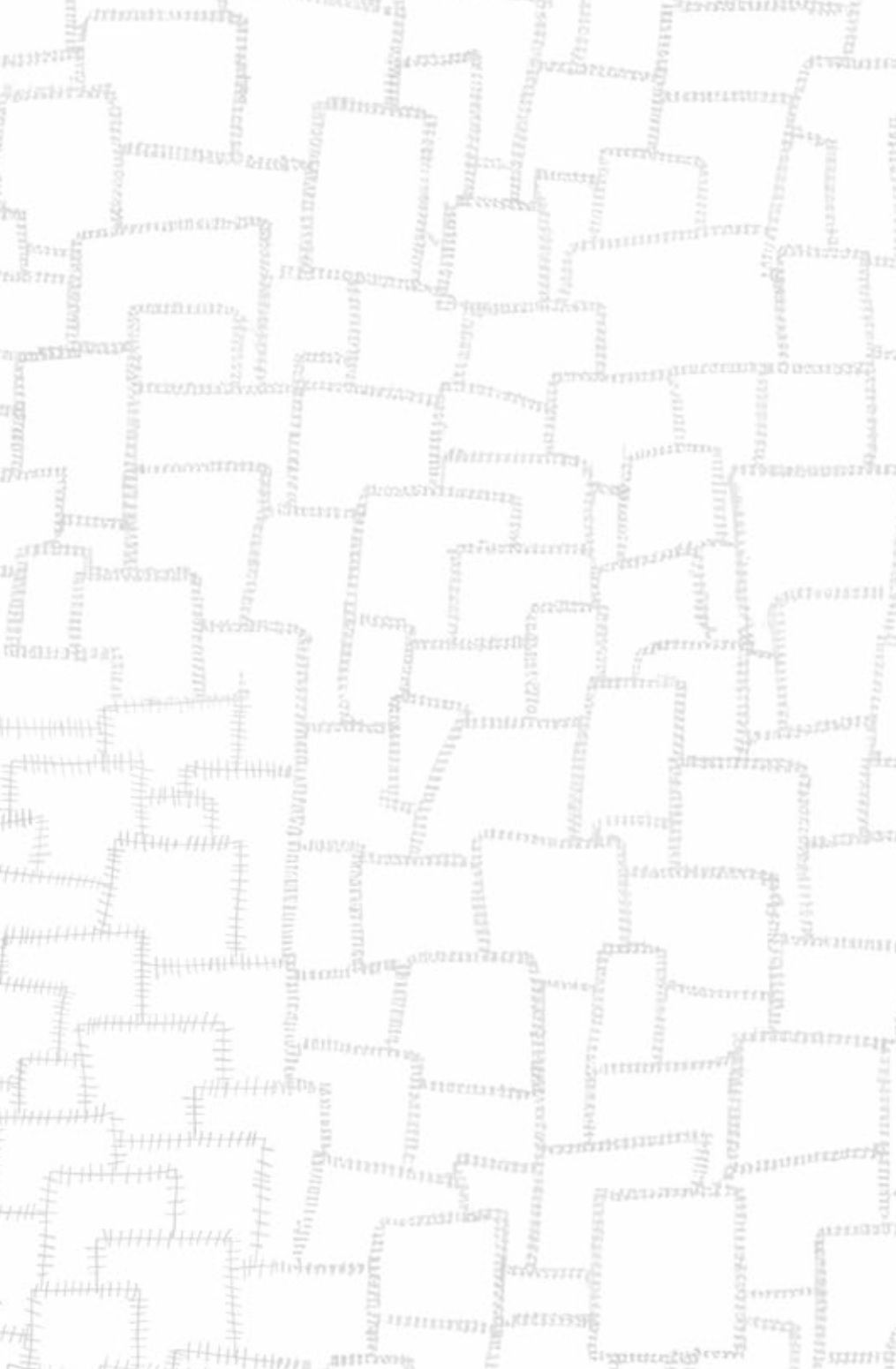
Gracias a Dios, siempre primero, por darme la fuerza para escribir mis textos durante muchos años.

Gracias por haber puesto en mi camino a personas tan grandes que tuvieron fuerza, paciencia y fe en mí.

Gracias a Amparo Mejía, a la doctora Gloria Flórez, a los doctores Luis Eduardo Vieco y Juan Fernando Jaramillo y a todos aquellos que me apoyaron y me ayudaron a sacar a flote este libro que es un proyecto de vida. Gracias por toda la ayuda que me ofrecieron y por sacarme del abismo en el que me encontraba.

Gracia a mi hija y a mi nieta, quienes me inspiraron y me enseñaron cómo dejar mis sentimientos y mi historia de vida plasmada en este mar de letras.

Gracias infinitas a todas aquellas mujeres víctimas directas o indirectas. Ustedes me motivaron a contar mi verdad y a luchar





## Introducción

Retazos de mi vida es un libro de textos autobiográficos que cuenta fragmentos de mi existencia y la de algunas personas que han pertenecido a ella. Fueron inmensos momentos, más malos que buenos, por los que tuve que pasar para hoy tener la fortaleza de escribir y compartirles cada palabra de este libro. Me atrevería a decir que aquí dejo gran parte de mí y que, por medio de la escritura, pude sanar mi alma de la paliza que me dio la vida.

Mi propósito es dejar plasmadas mis experiencias, mis palabras y mis letras; es hablar con muchas personas por medio de mis textos; alzar mi voz para que algún día mi verdad sea reconocida. Estoy feliz porque, por medio de ustedes, los que me leen, mi voz será escuchada.

Ilda Osorio

2024

## María dolores

A ella, la que su madre nombró Alicia, me atreví a bautizarla «María Dolores». Quizá te preguntes por qué quise llamarla así... Pues porque lo único que pasa por su vida es dolor.

Su vida es tan agobiante y tan infeliz, que Alicia solo aprendió a quejarse... Pobre mujer, pobre María Dolores.

8

Su vida es un abismo de angustias, infinidad de quejidos, mares de llanto, bultos de tristeza, interminables días y noches de soledad y un cuerpo pasmado de tanta amargura, esa mujer, ella, es una de mis Marías.

Dolor acá, dolor allá y un dolor en su alma que, por más que trata, no se le va a curar. Bendita seas, Alicia, bendita sea tu vida, bendito sea tu dolor.



## Mi vida es un coctelito de emociones.

Aparte de luchar contra este mundo que cada vez está más desunido, hoy también me dio por sentir incredulidad, pánico, miedo, ansiedad, incertidumbre, rabia, hastío, impotencia, tristeza, aburrimiento, soledad y preocupación.

Me senté sola en mi cama, revolví este coctelito y respiré.

Las junté en una copa bastante grande, los mezclé y luego brindé plácidamente por mi desgracia, siendo consciente de que, como siempre, solo me iba a dejar una gran resaca por juntar tantas emociones.

Me embriagué entre tantos sentimientos y me pasó como al mal tomador: también me dio guayabo, pero del moral, de ese que te roba la paz y, para colmo de males, no se curó el dolor.

¡Ay, coctelito, qué revolcón de emociones!



## El acechador de Anita

Esa mañana, Anita se levantó como todos los días, pero un poco más aburrida de lo normal; empezó a jugar y lanzó una carcajada al aire como pocas veces lo hacía.

Pero llegó su acechador. «Qué susto», pensó ella, y simplemente agachó la cabeza e hizo como si nada pasara.

Ella ya sabía lo que le esperaba.

¡Vaya suerte la de Anita!  
El acechador vino a robar.

Él, sigilosamente, merodea la pequeña casita, camina por todo lado revisando el lugar, pendiente de que nadie lo vaya a pillar; se acerca a la pobre niña y la empieza acechar. Si vieran a la pobre Anita llorar.

Le arrancó un pedacito de su alma y le robó parte de su inocencia, la marcó como para que jamás lo pudiera olvidar...

¡Qué pecao' de Anita,  
nadie la pudo ayudar!



## Peleando contra mi mente

Más hastiada de lo normal, me levanté a renegar contra mí misma. Le pregunté a mi mente por qué me torturaba tanto; le grité en silencio, agarrándome del pelo porque no resolvía mis dudas. Le imploré que no pensara más, pero ella, mi mente, solo hacía que me enfureciera.

—¿Quieres que me enloquezca?  
—pregunté.

Pero ella simplemente respondió:

—Boba, usted es capaz, solo estoy dejando que se sacuda un poquito a ver si así reacciona.

Enceguecida y a punto de perder mi cordura, me tiré contra el suelo y me revolqué, le supliqué a mi mente que ya no pensara más, que se aquietara, que me iba a matar, pero ella no paraba...





Seguía peleando conmigo, me recordaba cada palabra y, en su afán de que la entendieran, no me quería dejar en paz.

Peleé tanto contra mi mente que quedé fatigada, débil y sin ganas de nada, fue una lucha que ella no me dejó ganar. Cuando llegó la noche, esa señora, muy campante, me fue diciendo:

—¡Oiga, muchachita, ya es hora de descansar!

Me agarré la cabeza otra vez y, entre llanto y llanto, me puse a soñar. Mi mente me soltó mientras dormía y decidió que mañana sería otro día.

## ¡Un día más!

El grito interno que nadie escucha



14

Hoy, después de una larga y agotadora noche sin poder dormir, mis ojos se llenan de llanto, mi alma se oscurece y mi cuerpo se siente cansado.

Mi mente grita, grita muy fuerte, grita pidiendo auxilio por tanto dolor que carga mi ser, un ser que cada día se debilita más, pero es un grito que nadie escucha.

¡Ay! Ay, destino cruel; ay, mente traicionera que no me deja tener paz. Este es un grito amargo que nadie puede escuchar y una mente intranquila que nadie puede ayudar.





## Para ti, la espía que me espía

¡Ella! Aunque la inclemencia de la vida la ha destruido y la ha llevado a sufrir caos inimaginables, ella es una dama con mucha elegancia, una excelente espía que sabe aplastar, destruir y pisar la dignidad de los demás de la manera más diplomática que puede.

Esa que, con palabras bonitas y bien expresadas, es simplemente una espía en mi vida.

Hoy me atrevo a decirles mis queridos lectores que esa espía ha logrado destruir y opacar un poco mis sueños.

Pero a ti, espía de mi vida, a ti que quieres estar por encima de muchas, a ti que alargas tus pasos para estar delante de los demás sin importar su dolor, quiero decirte que no estoy dispuesta a perder. Estoy acá para luchar, no solo por mí, sino también por los que has sabido callar...

Aquella señora sin nombre, a quien hoy me atrevo a llamar espía, espero que algún día me lea, que comprenda el daño que ha hecho y que mis palabras no sean solo un grito escrito, sino más bien una forma para que deje de lastimar.

Dama, que para mí es una espía con mucho garbo y altivez, esa que no se muestra transparente y que siempre oculta su lado oscuro, hoy le dedico mi texto.

Tú, una más que aportó a mi destrucción. Te declaro mi espía, mi espía favorita, porque conscientemente inconsciente aportaste a recoger mi propio yo.

Eres una enseñanza más que a muchos nos dio la fuerza para resurgir de las cenizas.



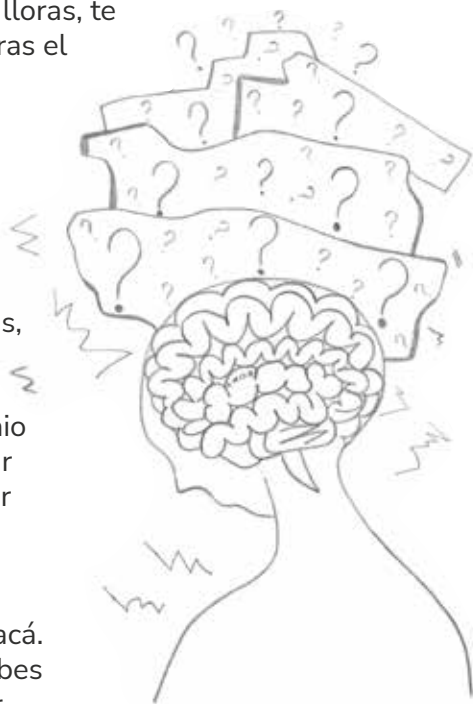
## Una lucha con mis demonios

Cuando abres los ojos y crees que tu día será perfecto, llega ese demonio perturbador que llevas ahí dentro. Todo se distorsiona y solo tu mente puede gritar; te aburres, lloras, te cuestionas y no encuentras el porqué de tanta agonía.

Luchas contra ese demonio que baila alrededor de tu cuerpo invisible.

Y es ahí cuando te cansas, cuando sientes que no vas a ser capaz, cuando sabes que ese vil demonio no parará hasta consumir tu mente, hasta consumir este cuerpo que ya no quiere luchar.

¡Oh, demonio! Largo de acá. Sal de mi ser y no me robes más mis ganas de existir.



## La traición

Cruel acto usado por muchos y rechazado por mí...

Quisiera sentir diferente, pero no puedo.

Lastimosamente, esta es mi debilidad; no la acepto, no me gusta, me molesta y me hiere demasiado. Créanme, queridos lectores, cuando les digo que, de solo imaginar lo agonizante que es, mi alma se quiere reventar.

Vivimos en una sociedad donde prima la deslealtad y la falta de compromiso, un pueblo que vive quebrantando las leyes y sus propios derechos, una sociedad podrida que genera traiciones en todos sus espacios, pero... ¿Qué más se puede esperar si nuestro Señor Jesucristo también fue traicionado? Nadie quiere ser consciente de los lazos que se rompen cuando lastimamos a alguien, nadie piensa el gran dolor que se ocasiona cuando desobedecemos la ley, una ley que no solo está escrita por el hombre, sino también impuesta por Dios.

¿Cuándo parará esta guerra creada por la misma humanidad? ¿Cuándo acabará la traición?

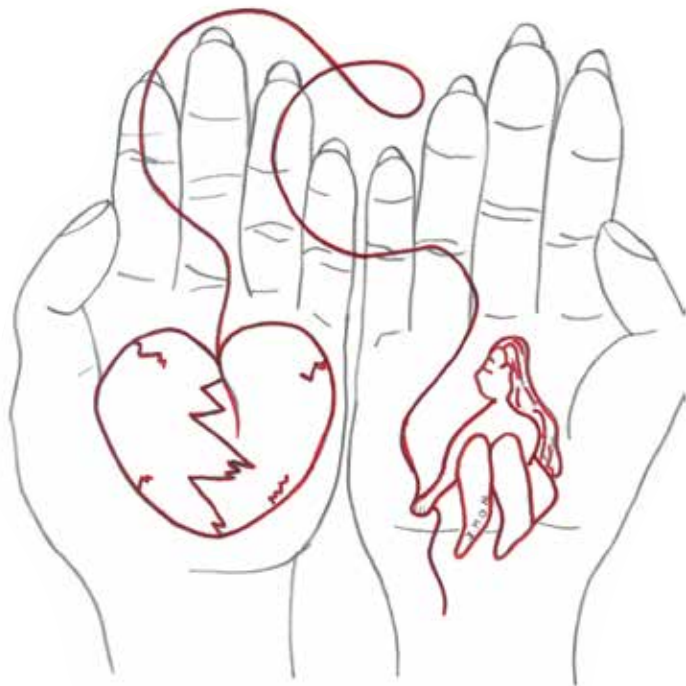
Preguntas necias para un gobierno que se hace el sordo ante el clamor de tantos afligidos. Hoy, mi lucha es contra la traición y contra aquellos que quieren destruir nuestros derechos. Hoy alzo mi voz por aquellos que no tienen voz, por todos los que luchamos para hacer de este país un lugar más justo, limpio y sin traición.

## Así

Así como desaparece la tranquilidad de un ser humano, así desapareció mi vida, mi sosiego. Dejé ir mi corazón y, poco a poco, empezó a deteriorarse con cada herida que le hacían.

Fue lento, doloroso y muy agonizante, algo así como una muerte en vida. La muerte de cada ser dejó una huella que ha ido agotando su corazón, las llagas que lleva dentro. Solo la misericordia de Dios las puede aliviar, pues nadie en este plano terrenal puede sanarle.

Así, así mismo tiene ella el corazón, asqueado de tanto dolor, sus venas están taponadas de angustia y está muriendo, así como tiene muerta la fe de que algún día su verdad salga a la luz.



## Morir

¿Qué significa morir? Creo que eso de morir es un descanso para el cuerpo y un alivio al dolor del alma, es una triste solución para la angustia que por tanto tiempo carga y tolera un cuerpo cansado por el castigo del que un día fue preso.



## Escribir

Escribirle a la vida es como cantarle al dolor, es como hacerle una danza a la tristeza, es mirar cómo una flor germina y se llena de vida, así como así; escribir te lleva a recordar desde que tienes memoria hasta imaginar cómo será el día en que vas a morir.

Escribir es danzar sobre miles de letras, es nacer y morir, es esperar que llegue el día o la noche sin pretender que pase algo bueno o malo, es conservar la esperanza de guardar mis más íntimos deseos en un mundo infinito de letras.



## Mis ferias

De mis ferias solo podría hablar yo,  
pues a mí me tocó estar en ellas.

Quando recuerdo que estuve en  
primera fila, se me aprieta el corazón  
y se me desgarran el alma.

Alguien me decía que el que la vive  
es el que la goza y no... no, no, no,  
aquí es al revés: el que la vive es el  
que la sufre, porque esta feria que es  
mi vida yo no la gocé, la gozaron  
otros.

Lo único que me quedó fue el horror  
de varias ferias inolvidables.

Qué tristeza, qué pena tan grande  
son mis ferias.





## ¿Por qué a mí?

Yo era simplemente un alma que no pidió estar en este mundo. Crecí a los trancazos y llevada del verriondo, pero tenía sueños, anhelos que un día me arrebataron sin misericordia, sin medir si me iba a doler o no; me dejaron lo poco o mucho que me queda de esta vida llena de vergüenza.

¿Por qué a mí? ¿Qué carajos le hice a la vida para que en vez de alivio me diera estos tragos tan amargos? A veces amanezco negativa, hoy es uno de esos días. Por donde miro solo veo destrucción y no siento que nadie haga nada... Ellos, los grandes, los que manejan este país, solamente aporrean nuestros derechos.

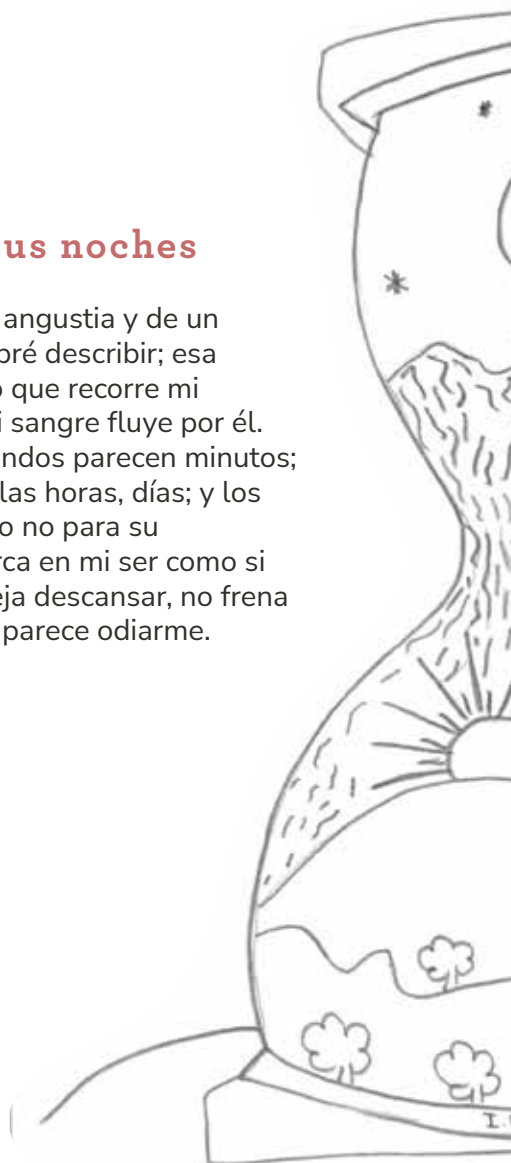


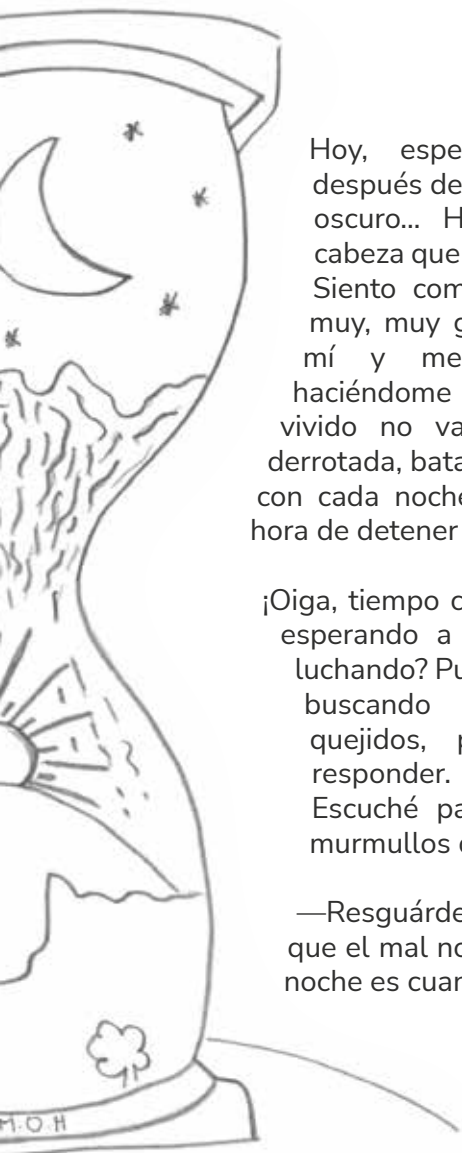
Señores, ¿dónde quedó la justicia por todos los oprobios que me hicieron? ¿Dónde está la justicia para mis muertos y todos aquellos que están desaparecidos?

Me siento vacía, no encuentro respuesta a tanta confusión.

## El tiempo y sus noches

Noches de silencio, angustia y de un dolor que nunca sabré describir; esa sensación de miedo que recorre mi cuerpo, así como mi sangre fluye por él. Hasta hoy, los segundos parecen minutos; los minutos, horas; las horas, días; y los días, años. El tiempo no para su inclemencia, se marca en mi ser como si fuera mío, no me deja descansar, no frena su furia contra mí y parece odiarme.





Hoy, especialmente esta noche, después de unos años, se siente más oscuro... Hay una neblina en mi cabeza que llena de angustia mi vida. Siento como si hubiera un dragón muy, muy gigante que pelea contra mí y me devora por dentro, haciéndome pensar que el tiempo vivido no vale la pena. Me siento derrotada, batallando contra el tiempo y con cada noche; me pregunto si ya es hora de detener la batalla.

¡Oiga, tiempo cruel! ¿Me quedo sentada esperando a que usted pase o sigo luchando? Puedo gritarle a cada noche buscando contestación a mis quejidos, pero nadie me va a responder. ¡Qué noche, señores! Escuché pasar con el viento unos murmullos que decían:

—Resguárdese bien, doña llda, para que el mal no la encuentre, pues en la noche es cuando más cosas pasan.

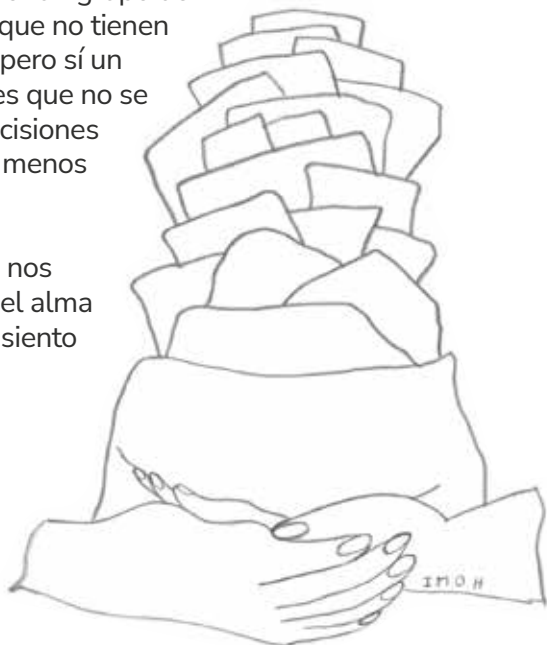
## Una mala noticia

Hoy fue otro día difícil; como si no fuese nada, me golpea la vida otra vez. Nuevamente me quitaron la oportunidad de hacerme valer.

Fui, como muchas otras veces, a ver cómo iba una de mis tantas solicitudes. Estaba llena de ilusión, esperando una buena contestación, pero no, me han sabido responder que no tengo derecho a ser reconocida, que mi caso no tiene validez y que debo conformarme con lo que ya me habían dado.

«Malas noticias». Es evidente que las leyes que están escritas no las eligió el pueblo, fueron reformadas por un grupo de jercas estudiados que no tienen un fusil en la mano, pero sí un lápiz para hacer leyes que no se cumplen y tomar decisiones que destruyen a los menos favorecidos.

Las leyes de mi país nos están consumiendo el alma y la esperanza. Hoy siento dolor de ser mujer.



## La mujer que Dios creó

Ella fue hecha y esculpida  
delicadamente por esas manos  
sagradas, hecha para ser resistente  
al dolor. Una mujer primero piensa  
y luego actúa, una mujer grita desde  
el fondo de su corazón cuando ya  
su alma siente morir.

La mujer en manos de este mundo ha  
sido vulnerada, desgarrada y lastimada  
por el hombre, ha sufrido calamidades  
que a simple vista no se notan; ella, en  
medio de su angustia, solo se arrodilla  
y pide perdón a Dios, un perdón por algo  
que ella no buscó, una súplica que solo  
quiere consolar su corazón.

La mujer es consciente de que la  
violentaron a ella y con el más terrible  
horror, solo le queda pedir limosna;  
hablo de un Estado, de pedirle a un  
gobierno un alivio para su dolor, siendo  
consciente de que no es escuchada y  
que ella, aparte de perder su dignidad,  
perdió hasta su sustento.

Pide a Dios y a esta humanidad injusta  
que le crean, que vean y entiendan que  
su vida, su cuerpo y su alma fueron  
destrozados. Ella también pide paciencia  
a sus seres queridos para que no la  
juzguen por ser como es, anhela un  
alivio para ella, pero ni ella misma se  
entiende.

¿Qué hará esta justicia humanamente inhumana con esta mujer que se queja de los grupos armados y de la violencia que le tocó vivir? ¿Qué harán para no despedazar más el corazón de las niñas, mujeres y ancianas indefensas ante esta justicia tan retorcida? ¿Cómo explicarle al Estado que está dejando al país sin una esperanza de paz? ¿Cómo obrar para que los que pueden hacer leyes hagan una verdadera justicia que sea plena para tantas mujeres?

¡Lean y sientan que me oyen! Porque a mí y a todas estas mujeres nos han robado la paz, nos matan a nuestros hijos, hacen calles por donde van a caer las lágrimas que tenemos que derramar a diario por ser maltratadas.

Ustedes, que leen este texto, sientan, al igual que yo, una mujer que fue violentada. ¡Ayúdenme a pensar qué hacer, cómo lograr un tanto de paz, al menos!

El resto de mi vida lo quiero dedicar a aprender a hablar por aquellas que no pueden, no quieren o no las dejan, quiero luchar por cada una de las mujeres que Dios creó sin vergüenza alguna.

Este es mi texto.

## La mochila

Mi mochila, esta mochila que guarda el horror de una guerra que no me correspondía vivir, la mochila que carga con inmensidades de lós que no parecen tener fin y que, para mi desgracia, cada día me pesan más. Todos los días la empaco, la acomodo y le meto estas leyes imaginarias que impone este Estado incumplido, la lleno de ilusiones y de esperanzas con la fe de que todo va a estar bien; pero no, mi mochila pesa mucho.

Continuamente, están creando leyes para que las víctimas seamos recompensadas o tengamos algún alivio de tanto dolor, o eso dicen. Pero es falso: las víctimas sabemos que solo están tramando cómo destruir nuestra verdad. A diario tejen una nueva forma de que nuestra realidad no salga a la luz, porque ellos simplemente no quieren más embrollos.

Hoy me levanté angustiada y me pregunté a mí misma cómo es posible que empaque en mi mochila tanto dolor. ¿Cómo hago para sacar fuerzas y seguir llenando mi macuto de dolores ajenos? Se me revuelca el estómago de pensar que no puedo resolver todo lo que vivimos tantas personas, se me descose la mochila de tanto llenarla con hechos atroces que no podría enumerar. Perder a mis seres queridos y haber vivido tanta inclemencia es un peso demasiado fatal.

Mataron a mi pareja por no querer pertenecer a los malos; mi apá', a sus 68 años, fue asesinado por un grupo armado; mi hermano fue cazado por ellos mismos como un animalito y le arrebataron la vida; fui violada, torturada y desplazada; perdí a mis hijos; destruyeron mi vientre; más de 15 hombres le dieron rienda suelta a su instinto demoniaco y me destrozaron. Opacaron mi luz, mis ganas de vivir, me dejaron sin nada.

Todo esto lo cargo en mi mochila; día a día llevo el asco, el cansancio, el hastío y esta lucha que se hace tan inalcanzable. Llevo mi alma en ella, así como la de tantas mujeres que no pueden pronunciar palabra, porque su vergüenza y su dolor apenas las deja respirar.

Hoy quisiera entregarle a mi Estado mi mochila, quisiera que la sostuvieran al menos por un tiempo a ver si el peso que hay en ella le hace ver nuestra realidad y, por fin, nos da una respuesta a todo este bendito dolor.

Oigan ustedes, señores dueños de este pueblo, ¡escuchen nuestra voz y no dejen que nuestra luz se apague antes de recibir una respuesta! Por favor, no permitan que nuestro nombre quede en una lista como los demás.



## ¿Corazón roto o, mejor, podrido?

¿Qué nombre darle al corazón de una niña que a muy corta edad fue abandonada porque su madre no la quiso? ¿Qué expresión se puede usar? ¿«Corazón roto» o «corazón podrido»?

Aquella pequeña que ya no es tan pequeña siente que tiene el corazón roto y podrido: vivió la crueldad de este mundo desde muy jovencita y, para rematar, su hermanastro quiso iniciarla como mujer, sometiéndola siendo aún muy chica. Pasa el tiempo y los oprobios aumentan. La pequeña crece y, cuando por fin cree conocer el amor, los malos le arrebatan su más grande tesoro. ¡Lo mataron!

Ese día su corazón se empezó a pudrir, la inclemencia de la vida la tiró al aire y, sin medir consecuencias, la chutó al sufrimiento. Ella tiene el corazón en agonía, casi no lo siente latir, percibe que está muy dañado y que, por más que lucha, no quiere vivir.

Qué triste pensar que el corazón se pudre como una fruta al sol, así como se rompe la esperanza de recuperar la dignidad.



## La cama

La cama, símbolo de preguntas. Todos decimos: «Lugar donde descansamos, pasamos media vida». Decimos: «Aquí en mi cama descanso». Pero no siempre es segura. Allí hay muchas inseguridades, muchas tragedias.

Allí he pasado días enteros, noches donde el silencio me hace pensar que esta cama es la única que conoce el dolor. En una cama naces, en una cama lloras, pasas momentos de placer, pero también de dolor intenso. En una cama te violan, te matan, te hacen muy infeliz. En un rinconcito de tu cama sueñas con todo lo que pudo haber sido y no fue. La cama es donde un día naciste y hoy quieres morir, pues tu alma está en agonía, casi no respiras.

El dolor de tu alma quiere descansar en tu cama, pero no es posible, tu cama ya no quiere recibir más dolor. Deja que tu cama descanse de ti, esto es la cama.

Sobre esta cama pasó un ciclón tan grande y destructivo, pues en esta cama mataron la tranquilidad y el derecho a ser joven. Esta cama fue testigo silencioso del atropello.

Hoy, después de tantos años, esta cama será destruida. Mi bella cama.

## Mis retazos

Mis retazos, pedazos de alma, pedazos de mi carne y tiras de dolor.

Una vida vuelta tristeza, cosida por pedazos de mi carne, una tristeza que un día me dañó.

Hoy traigo a mi memoria cómo armé mi primera colcha, mis retazos. Una colcha tan triste de hacer, con tantos pedacitos, pedazos de alma unidos por puntadas. Así se fue armando hasta que la convertí en la memoria de cada dolor.

Colchas de retazos que también cosen mujeres grandes y pequeñas que también fueron lastimadas.

Hoy tejo mi tendido para todas y todos los que quieran hacer memoria con nosotras y mis retazos.



## La ley 1257

El alma llora y desata un mar de lágrimas incontrolables, me siento desfallecer y solo veo el gran firmamento nocturno, esa oscuridad que opacó mi vida, ese dolor que hoy me invade.

Miro hacia atrás: voy con el alma auestas analizando el terror, el grito de auxilio, el siniestro silencio donde todos oyen, pero nadie escucha. Observo mi pasado y afirmo que esa noche, esa agobiante noche, fue testigo silencioso del grandísimo desastre que sufrí. Dicen que recordar es vivir... ¡Cuánta razón hay en eso! Hoy que plasmo en este texto mi angustia, el susto, el oprobio al que fui sometida, la violencia con la que abusaron de mí, la inclemencia de quienes pudieron ayudarme y simplemente no lo hicieron; hoy, recordar es sentir. ¡Qué gran dolor! Como muchas, hoy es una noche triste. Es un grito plasmado en un papel buscando que mis lectores sientan el desamparo que existe en la humanidad.

Llega la mañana y, con ella, un nuevo día; con el trinar de los pájaros solo ruego a Dios mucha misericordia y perdón para los que me violentaron.

Pido paz para mi ser, porque siento que mi dignidad fue pisoteada, tanto y a tal punto que respirar duele.

Esos, los que en aquella noche oscura me violentaron, me dejaron marcada la ley 1257, la tatuaron en mi cuerpo, en mis derechos y, como si no fuera suficiente, en mi alma. ¡Qué asco! Hoy siento tallada la piel y destrozada el alma. ¿Cuál es mi pecado? Haber sido una más de las respaldadas luchadoras que creen ser protegidas, pero no, fui otra del montón que tienen que vivir con todo y su dolor.

No es mentira, este mundo está podrido. Hoy lucho por mis deseos de ser mujer, de sentir, de vivir. Las leyes, escritas y aprobadas por esta humanidad corrupta, ayudaron a que fuera una más en la lista de las víctimas, mujeres avergonzadas por estas leyes inventadas en medio de una jerarquía que no cumple.

Hoy grito por medio de mi texto para ver quién me lee y me escucha desde el corazón. Hoy les recuerdo la 1257 a todas las mujeres del país. Y, con mi frente en alto, las motivo a que hagamos cumplir la ley.

## El anciano de la casa de piedra

Un campesino lleno de sueños mira a lo lejos su hermosa morada, ese hogar al que llamó «la casa de piedra».

Observa mientras camina y, cabizbajo, ve con nostalgia el hogar donde un día engendró a sus cinco hijos. Se propuso esconder en su nido a esos niños que tanto lo necesitaban, los escondió dentro la piedra que sirvió de escudo ante tanta pobreza y miseria que enfrentaban. Luchó hasta su último aliento por criar personas de bien.

Hoy, el anciano no está, pero en su partida dejó su acervo, una herencia para sus amados descendientes. Ellos, sus niños que ya son adultos, recuerdan a ese padre que fue también madre, pero sienten amarga y tristemente la ausencia de su amado viejo.

Con el tiempo, después de salir de sus nidos, la casa de piedra que siempre los abrigó se fue cayendo a pedazos. La roca se volvió polvo y el viento se la llevó, cada uno abandonó su refugio, se despidieron en silencio del cuerpo de su padre y ninguno volvió. El anciano, mi padre, ese campesino luchador que ya no vive, aún está solo en la casa, en ese terreno baldío donde habita su alma, donde su memoria aún está presente.

Recuerdo a mi amado viejo, cómo recorriamos aquellos horizontes, esas quebradas donde nos llevaba a bañar, el lugar donde lavábamos la ropa, esa hoguera donde éramos felices.

Tú, que no dudabas en decir que nos amabas; tú, que adquiriste una tarea con la vida criando cinco niños para hacer hombres de bien.

A lo lejos, hoy soy yo la que admira el que era tu hogar, esa casa de piedra que ya no está, esos caminos borrados por el paso de los años y que, en tantas ocasiones, paseamos juntos.

Gitano, hombre de mi vida, este camino sin ti ya no es lo mismo. Cada vez mis pasos se hacen más lentos y esta travesía es mucho más dura. Tu ausencia es más pesada, pero tu legado no termina.

Mi viejo, es duro recordarte, es duro saber que no fue Dios quien decidió arrancarte de mí. Me duele la vida, me agobia tu ausencia, me estorba vivir.

Aquel que se llevó tu ser, el que apagó tu vida, no dejó que tu pelo se inundara de canas y que tu cuerpo abandonara este plano a propósito. Me robaron mi ser.

Por medio de este texto te hablo, amado padre, quisiera que estuvieras aquí, porque aún eres mi roca, un anciano que nos dejó los mejores recuerdos, evocación donde un día existió el mejor hogar. Tú, que entregaste tus mejores años y sacrificaste toda tu juventud por nosotros, tus hijos... Donde estés, espero que escuches mis palabras, que percibas todo el amor que siento por ti y que tu espíritu nunca me abandone.

Hombre de mi vida, ¡gracias! Gracias por darnos vida, por haber decidido ser más madre que hombre y por jamás desabrigarnos. Dejaste tu recuerdo plasmado como tatuaje, quedaron tus actos en tus hijos y en el alma de todo aquel que te conoció.

Este anciano, roca de mi vida, fue ejemplo de superación. A ti dedico mi texto.



## El callo

Tengo callo en mi alma y en mi ser de tanto esperar a que mi verdad sea escuchada y no sepultada, como siempre. Tengo callo de ver cómo el país se debate entre políticos y nunca llegan a un acuerdo que beneficie a las mujeres. Tengo callo de haber visto morir las esperanzas de todas las madres y hombres que enterraron el dolor en un rincón; allí está el amargo de nuestras vidas, el asco de nuestro espíritu y la conciencia de saber que es imposible borrar el ultraje que nos hicieron, que nos toca guardar silencio con la más vil amargura. Tengo callo de escuchar decir: «Haremos proyectos para las víctimas», pero solo nos convertimos en una lista más, nos volvemos una acumulación de papeles que solo sirven para contaminar. En esa pila de cajones están las denuncias de las víctimas, el grito desesperado de todos los que vivimos esperando ser auxiliados, ahí está el horror que un día vivimos por parte de unos grupos al margen de la ley. Hoy, después de tanto rodar, yo me pregunto: ¿será que estos grupos dañan a la humanidad y, encima de todo, son aprobados por la Ley? No sé, porque tengo callo de esperar la verdad mía y de todas mis Marías... Tengo callo en mis nalgas de ver cómo conmemoran el día de las mujeres que fueron trofeos para el mundo... Tengo callo de callar y fallar, por eso mis textos siempre serán una denuncia que no tiene una respuesta clara... ni para mí ni para mi país. Tengo callo en el callo por luchar y no triunfar.



## Mi texto

*Dedicado a todas las compañeras que hoy  
escribimos para sanar el alma. A ustedes, mis  
mujeres valientes.*

40

Yo soy la constitución, soy la voz de las víctimas, soy parte de las leyes que muchos ignoran. Y soy mujer, soy madre, soy amor, soy una mujer llena de vida, pero ultrajada por seres incomprensibles que solo saben hacer mal. Soy una de las mujeres violadas y torturadas por hombres que no tienen compasión, soy la queja de muchas que han callado. Soy una más de las que piden protección, pero aún no encuentran justicia. Señores, ustedes, los que manejan el pueblo, gente de las altas jerarquías, escuchen nuestro clamor, vean el daño tan grande que nos hacen. Yo soy una mujer fuerte, pero ustedes dejan que nos maten, se burlan y opacan la voz de las mujeres que marchamos por esta justicia.

¡Gobernantes! Escuchen mi voz, no sigan permitiendo que nos golpeen, nos violen y nos torturen; hagan algo por mejorar la situación. Este es mi texto, un escrito que sale desde el fondo de mi corazón.



## El abuso sexual

Del abuso sexual solo hablan aquellos y aquellas personas víctimas de tal dolor, pues hay tanto trauma que no sabría decir cuál duele más: si el abandono de un Estado, el silencio de un país atemorizado o ser violentado y tener que callar.

42 Callar tanto dolor, este asco que cada segundo de nuestra vida nos tortura más, perder el derecho a ser escuchados por toda una comunidad, un país o por aquellos que sí tienen voz, pero se callan para defender el cinismo de estos brutos salvajes que solo piensan lastimar al más débil. ¡Quiero gritar! Ya no sé cómo denunciar, no sé qué más hacer ni adónde ir, no encuentro a quién más buscar para que mi voz sea escuchada y mis derechos sean respetados.

Estoy cansada; mi mente, mi alma y mi corazón ya no dan más. Hoy solo deseo que seamos escuchados. ¿Hasta cuándo celebraremos que otros triunfen sobre el dolor de las violencias de tantas mujeres? ¿Hasta cuándo mi país permitirá que nuestra verdad sea sepultada? Respóndanme, por favor, Usted, que quizá tiene el poder, por favor, ayúdenos, yo solo soy una mujer más clamando por justicia.



## Mi barquita

Soy una barquita pequeña y desgastada, navegando en un mar gigante con miles de olas y muy enojado, un océano que, a pesar de estar turbio y agitado, siempre será hermoso.

Veo cómo pasan los días, meses y años, es un gozo, es una maravillosa oportunidad atravesar este mundo, es una dicha disfrutar de lo creado por Dios para el deleite del ser humano.

Después de tanto esplendor, hoy surge una gran revuelta en esta pequeña barquita. Este hermoso mar, que es la misma humanidad, está irritado y muy molesto, el mundo parece no estar de acuerdo con esos capitanes que ordenan navegar como si no hubiese ninguna ley.

Se monta un nuevo pasajero en mi barquita, trae miedo, mucho temor, pero aquí siente que nada le pasará. Solo, en su mismo silencio, ve pasar una gran ola que parece interminable. Cierra sus ojos, despidiendo al mundo que dejó atrás. Él viene a mi barco, hambriento de amor, pues no sabe dónde acomodarse después de tanta fatiga. La vida lo sacudió con mucha violencia, lo tiró a la deriva, lo abandonó. Pero él había divagado por el mundo hasta que alguien lo orientó, logró encontrar un camino para llegar a mí. Y ahí fue donde sintió que su descanso había llegado.

Este hombre consideró un premio estar acá, se le arrodilló a Dios y, con todo su corazón, agradeció encontrar una luz.

Muchos nos hemos unido en mi pequeña barca, buscamos esperanza y justicia para este pueblo, queremos un faro grande y resistente que nos muestre un camino, un destello de luz gigante que nos llene de esperanza y nos brinde soluciones.

44

Espero que mi barquita sirva siempre para refugiar a todos sus integrantes: a ti que me lees, a quienes están y a quiénes vendrán. Espero que mi corazón les sirva como baúl para atesorar sus más valiosos anhelos y mi barquita los lleve a un mejor lugar.

A veces, a la deriva;  
a veces, no.  
Simplemente así es  
nuestra vida.



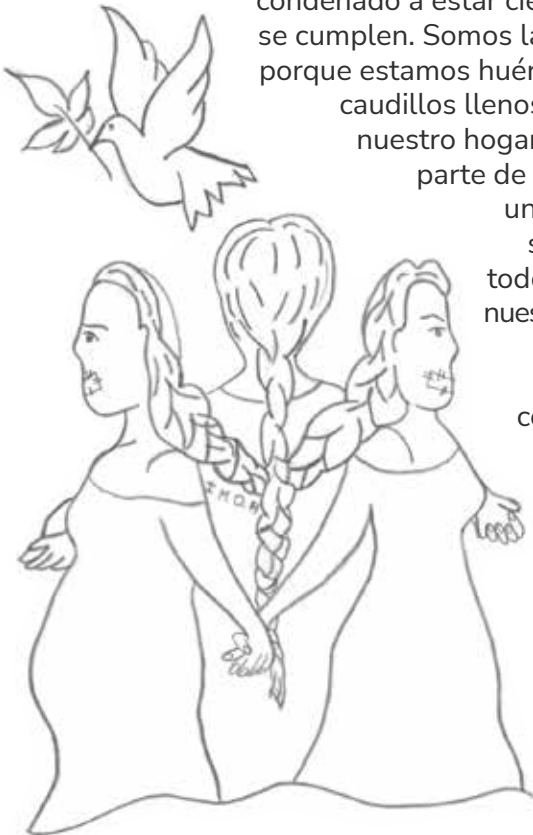
## Un mundo lleno de víctimas

Un mundo de víctimas, inundado de dolor.

La esperanza de perdonarnos a nosotros mismos, el anhelo de borrar de nuestros cuerpos el suplicio que es cargar con el terror y el pánico que nos ha ocasionado el desarraigo, esa angustia que nos deja el alma fría como cuerpo inerte.

Nuestro cuerpo fue creado para dar vida, pero tiene que dejar de ser. Hemos sufrido el desamor y el abandono de quienes nos han condenado a estar ciegos ante leyes que no se cumplen. Somos las víctimas del mundo, porque estamos huérfanos a causa de unos caudillos llenos de maldad; perdimos nuestro hogar, nuestra vida, nuestra parte de tierra. Pertenece a una sociedad que nos ha silenciado y, encima de todo, nos castiga, dejando nuestros derechos a un lado.

El mundo está corrompido por quienes son humanamente inhumanos.



## Experiencias vividas

La vida, un mundo de experiencias que nos hace más humanos.

Nace un hermoso cachorro, hijo de un león. Por la inclemencia de la vida, sus padres tuvieron que abandonarlo en medio de una selva despiadada. El pequeño fue dejado a la deriva.

El león es muy chico, pero proviene de buena sepa. Aquí empieza su verdadero linaje. Aprenderá a luchar por su propia vida, tendrá su primer reto con lobos y hienas que quieren dañarlo. Emprende una gran lucha, pero se aferra con garras y dientes para sobrevivir. Ha crecido y muestra sus ganas de existir, es muy feroz, tan grande como lo fue su padre.

Hoy, después de luchar por su vida, sale malherido, pero vivo. Con el paso del tiempo y de muchas luchas, ya es más fuerte. Cada atardecer lame sus heridas, marcas que dolieron, pero que hoy son experiencias vividas.



Entra la noche y se siente tranquilo, ya no corre solo. Sus pasos son lentos, pero más seguros, ya no lo vence el miedo, se convirtió en un gran sabio que no arrastra su dolor, sino las experiencias vividas.



## Mi amiga, la Muerte

En una tarde bella, cuando casi cae el día, se observa un paisaje divino. Los rayos del sol mueren y dan paso a una cálida noche, donde un par de amigas comparten los mejores momentos: la Muerte y yo.

Ambas nos sentamos a ver cómo pasa la gente; estamos ahí, en ese parque donde tantas veces compartimos incertidumbres. Desde allí, admiramos los rincones del lugar. Sus flores, la gente y todo lo que no nombro. En ese mismo lugar donde los novios alguna vez se prometieron amor eterno, la muerte y yo hacemos juramentos que quizás no se cumplan.

Mientras hablamos, nos miramos, intentando comprender lo que pasa. Le pregunto:

—¿Por qué eres mi amiga?

Ella, mi fiel confidente, sonriendo me responde:

—Porque estás atada a mí. Porque, cuando te conocí, vi tus más hermosos anhelos y pensé en hacerte mi amiga, planeé acompañarte hasta quitarte el último suspiro; vi tus sueños, vi que eras buena, me aferré a todo tu ser. Decidí amarte hasta que tú misma aceptaras que yo soy parte de ti.

Bajo mi cabeza y me quedo sin palabras: en verdad no sé qué decir. Mi amiga la muerte promete quitarme el dolor.

Entra la noche y ella solo repite:

—Me llevaré tu vida, esa vida que tú no valoras.

Al oír ese estallido en su voz, tomo valor y respondo:

—Acepto que en algún momento te llevarás mi cuerpo, pero hoy no es el día.

Le grito con una gran tristeza que tengo a mis hijos, una familia y muchos sueños por cumplir, pero ella simplemente replica:

—Yo solo quiero aliviar tu angustia, quitar de tus hombros la pena que carga tu corazón, quiero llevarme tu tristeza, deseo que estés en mi casa para que no sientas más dolor. Yo te haré feliz a mi modo. Descansarás de comprar amor, de buscar tu felicidad donde no te quieren y, por fin, podrás morir.

No discuto más, simplemente me quedo ahí, en silencio, esperando a que mi fiel amiga cumpla con su promesa.



## La puta sin dolor

Muchos piensan que la mujer de la vida alegre es una puta, una simple mujer que no siente pena ni dolor.

Yo no le veo alegría alguna. No es tan alegre, señores, no se siente ningún tipo de gozo tener que acostarse con un hombre que ni siquiera conoces. Esta profesión es una maldición.

50

Hay quienes dirán que estoy exagerando, que esto es un medio de supervivencia y que es un trabajo normal; sí, claramente estoy más que consciente que es una labor digna, pero evidentemente tortuosa para ejercer.

Ser puta y no sentir dolor es más difícil de lo que el mil por ciento de la humanidad cree. Veo una mentira en aquellos que buscan placer: se siente desgarrado el cuerpo y agotada la vida. Ser puta no es más que un rato triste que se prolonga involuntariamente hasta que llega el hastío, ese momento en el que por fin se termina la jornada y puedes respirar.



Aquella mujer llamada «puta», esa que para muchos no siente dolor, con una copa de vino amargo en la mano —pero no más que su propio ser—, intenta calmar el suplicio que es su existencia, aquello que tortura su vida, que estruja su alma y la quema como hierro ardiente. La dama está destrozada, avergonzada por ser llamada «puta», pero guarda su cordura, porque es una maravillosa madre que le tocó ser sin querer y ejercer sin pedirlo.

Con una risa escondida detrás de tanta amargura, le dedico mi texto a todas aquellas mujeres ejemplares y valientes que luchan cada día por no ser más «una puta sin dolor».

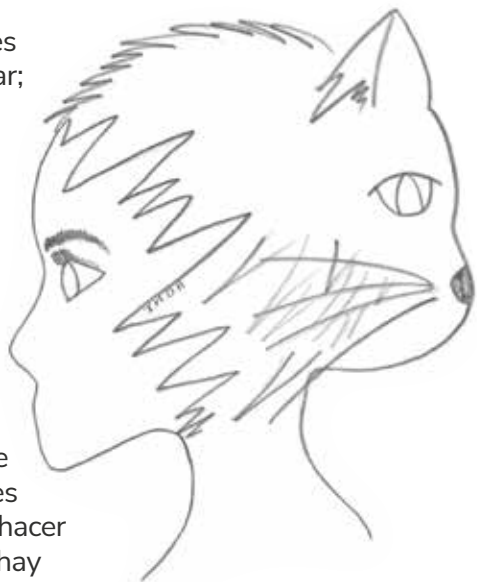
## Transformé

Transformé el dolor en esperanza y negocié conmigo misma mi paz. Analicé paso a paso mi vida y decidí cambiar mi angustia por fe, pues, al mirar lo fuerte y desastrosa que ha sido mi existencia, lo único que pude hacer fue transformar.

Luchar contra mi mente es una batalla de no terminar; mi cerebro, que no para de recordarme tantos momentos, simplemente no quiere pactar tregua, pero yo me resisto y entro de nuevo a modificar.

No me falta valor, me falta aceptación. Soy una mujer pujante y que no se rinde tan fácil y, aunque es duro reconocer que para hacer cambios en nuestra vida hay que aprender a tolerar muchas situaciones, hoy decido ver el mundo desde otro lugar.

Cambio heridas por sanación, llanto por risa, silencio por palabras y mi dolor por alegría. Hoy declaro que lo malo saldrá de mi vida y, a partir de la transformación, todo será mucho mejor.



## El bordado

¿Qué significa el bordado? Desde muy niña tuve que realizar este arte. No tenía práctica, no sabía de nudos ni puntadas, pero tuve que aprender que era la única forma que teníamos para construir nuestras cobijas, colchas y ropa. Recogiendo harapos de la calle, aprendimos a coser.

Mi padre me enseñó que para vestir había que buscar y para lucir la prenda había que bordar.

El bordado significa mi niñez, simboliza parte de mis raíces y personifica mucha parte de mi ser. No soy experta en bordar, aún no conozco muchas cosas, pero amo coser.

Tuve la gran oportunidad de hacer parte de un grupo de profesores y mujeres de diferentes lugares de Medellín; fuimos invitadas a hacer un autorretrato en el que, con el bordado y el diálogo, contaríamos nuestra propia historia, expresaríamos historias de un pasado doloroso que nos golpeó con mucha violencia, pero que nos volvió más fuertes. Hoy somos mujeres resilientes y empoderadas.



¡Oye, tú que me lees! Quiero compartirte un poco de mi historia. Deseo que percibas, por medio de este escrito, que el bordar cada hilo nos enseñó también a conocer un poco más sobre la verdad, esa verdad que es más fuerte que cualquier ley construida y no cumplida, pues la verdad que cada persona lleva en el alma es su tejido más fuerte.







## La niña

La que cada mujer tiene muy dentro, esa que, a pesar de la crueldad de la vida, queremos cuidar y atesorar como si nunca fuese a crecer. Entre tantos huracanes seguimos conservando ese pequeño ser, dulcemente observamos en el silencio, analizando cada paso.

La niña está en perfecto estado, ha crecido y se convirtió en una gran mujer; con todo el rigor de la vida, aún conserva su esencia.

Se transformó, trae el alma limpia, el corazón lleno de vida y la fe puesta en Dios.

Hoy en día es una preciosa mariposa.

## La mujer

Vemos las historias de miles de mujeres violentadas. Una mujer abusada que hoy pasa por un mal día, pero se levanta y le ora a Dios con fervor, buscando en su corazón herido un poco de resistencia para superar tanta agonía. Sin embargo, al final, en medio de tanto ruego, no puede controlar lo triste de este día.

56

Ella es esa mujer que siente que sus fuerzas le fallan. Con los días, recapacita, resiste su interminable dolor y desea convertirse en una mujer muy fuerte, en ese pilar que aguanta y toma decisiones que no serán fáciles de asumir, pero entiendo que, por su condición psicológica, física y económica, tampoco se puede dar el lujo de quedarse en casa sobando sus heridas. Ella hoy decide sacar fuerzas de donde no las hay y pararse, alzar su voz para ayudar a otras mujeres con su propia experiencia, porque siempre conserva la esperanza de que el mañana será más regocijante para sí misma y que, por medio sus palabras, al menos logrará curar un corazón.

La mujer que carga este dolor solo  
piensa en cómo librar miles de batallas  
para que otras mujeres se levanten y  
puedan salir al mundo a gritar con  
orgullo que no somos machos, pero sí  
somos muchas. Somos las mujeres de la paz

Alzo mi voz por ti, mujer hermosa.





## Desaparecidos

58

Hoy nos reunimos ante un grupo de gente y esperamos que nos escuchen, que escuchen las voces y las tristezas de quienes no han sido escuchados. Hoy oímos el himno antioqueño: «Oh, libertad que perfumas las montañas de mi tierra». Pesa, me pesa la vida y la libertad que teóricamente no tenemos. ¡Miren! Miren no solo a las madres que han perdido a sus hijos, esposos y familia, observen también las que han sido violadas y calladas. ¿Hasta cuándo? ¿Cuándo harán verdaderamente válidas las leyes para que el hombre no las desobedezca? ¿Nos darán una justicia verdadera que no nos calle más?

Queremos una luz de esperanza, hoy tenemos la ilusión de que nos escuchen para que las voces de dolor que no son atendidas tengan, por lo menos, una leve luz que guíe ese camino.

Queremos entregar en sus manos, señores, nuestro dolor, un dolor que no es solo mío y que hoy expreso ante todos mis lectores en nombre de las víctimas que reclamamos justicia. Somos las Madres de la Candelaria.



## Búsqueda

¿Dónde está mi desaparecido? Busco y no encuentro a mis hijos, a mis dolientes. No sé dónde acudir porque hoy se está callando mi voz, no sé cómo gritar o cómo soltar mis dolores ocultos si nadie me atiende ni me escucha. Solo hay oídos que oyen, pero pasan por alto esta realidad, no toman en serio que tanto dolor nos ha destrozado la vida y nos ha robado la paz.

Busco en el tiempo, en todo lugar, en las escombreras, en las industrias, en el Estado, entre miles de personas y hasta en los propios ríos que gritan con tanta agonía que ya no caben más víctimas, madres que también buscan un auxilio sin saber nadar entre tanto dolor. Ellas son las madres de estos desaparecidos, Madres de la Candelaria.

## Creación

Dios creó al hombre y a la mujer para que fueran una sola carne, para que gozaran de todo lo bueno que había en el mundo, pero jamás los preparó para el dolor; nuestro Señor no tenía en mente que le fallaríamos. Los antepasados crearon un caos gigante que, al pasar el tiempo, nos tocó a todos de alguna manera. Hemos sido tercos, desobedientes y quejumbrosos, no respetamos las reglas y, aun así, chillamos cuando algo nos hiera y nos revolcamos cuando sentimos dolor.

¡Qué pila de sentimientos, Dios mío! Tantas mujeres vulneradas pidiendo de rodillas que cese su dolor, tantos quebrantados suplicando, tantos que mendigamos una solución. Los grandes perdieron su humanidad, dañan la creación de Dios, destruyen almas, dan la espalda y callan bocas. ¿Cómo se puede explicar que nos están dejando sin leyes que se cumplan y sin una esperanza de paz real? ¿Cómo hace una para que las leyes se cumplan?

Qué locura, ya no sé ni qué pensar.



## El día que nace una víctima

El día que nace una víctima es el día que mueren la tranquilidad, la paz y la vida. Es como cuando recibimos nuestro primer suspiro, emprendemos nuestro camino y empezamos a vivir de la manera más inocente.

Un día llega ese hecho, ese monstruo o ese acontecimiento que tristemente nos obliga a terminar con nuestro propio «yo» de la forma más cruel. Es en ese preciso momento donde nos hacen víctimas. Qué gran dolor, mis queridos lectores. Nuestra patria está muriendo y no estamos siendo escuchados ni entendidos.

Hoy anhelo y quiero luchar por quienes están siendo víctimas y que su único sueño es reparar de alguna forma ese dolor, esas personas que, con un suspiro y con el simple ánimo de fortalecerse, sacan alientos de donde no los hay para iniciar una vida tranquila y equilibrada.

Pero tú, que aquí me lees, escucha en tu corazón mi grito de clamor. Se nos está yendo la vida y, con el paso de los años, esta lucha por una reparación nos está dejando claro que la justicia humana prácticamente no tiene declarados y MARCADOS para sufrir desde el día en que nos hicieron unas víctimas más. Están dejando que nos roben la tranquilidad, hieren nuestra dignidad y, encima de todo, permiten que miles de victimarios destruyan nuestras almas, no hacen válidas las leyes para que estos malignos destruyan nuestros sueños.

Tristemente, vemos cómo nuestra armonía pasó a ser parte de un pasado lindo que ya ni en sueños será igual. Hoy, en medio de tanto luchar para que haya justicia, se abrió un nuevo mundo donde solo la maldad habita los territorios, hoy morimos sin ser escuchados, simplemente ignorados, desvaneciéndonos... no cuando Dios quiere, sino cuando otro así lo decide. Quiero luchar para cambiar esta realidad. Este es mi texto.

## La paz

Cuando el dolor quema tu alma, cuando buscas decir una verdad, verdad que día a día te consume el alma y te mata lentamente, buscas un poco de paz para el diario vivir.

¿Cómo olvidar si en nuestras memorias está el 98% de dolor, de angustia, de este hastío por vivir?  
Es una lucha con la vida misma, es batallar entre cuero y Carne, es enfrentar el miedo y el asco.

62

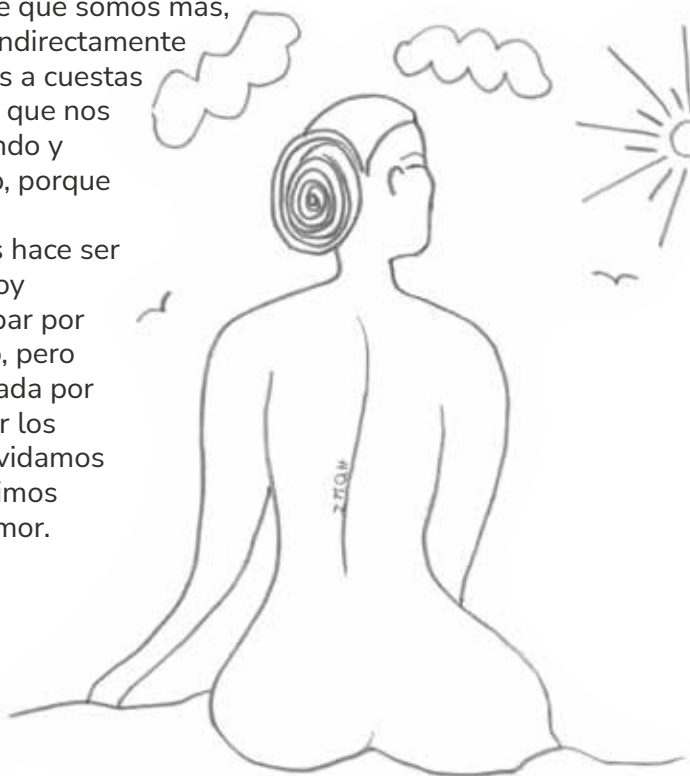
Es más duro dormir con miedo a soñar con una noche tan oscura que parece no tener fin; buscar una señal que te diga que solo fue una pesadilla y que debes levantarte cada día y tratar de borrar de tu cuerpo y tu alma tanto dolor; borrar o querer desaparecer el espanto que fue esta noche; pedir una oportunidad a Dios y a la vida; pedir permiso a tu cuerpo para levantarse temprano y querer olvidar y solo buscar la paz, la justicia y la reconciliación de tu propio cuerpo; andar y buscar la tan anhelada paz para ti y para todas esas familias y tantos millones de víctimas. Pero me pregunto: ¿cómo habrá paz si no hay una verdad? Este es mi texto de paz.





## Algo así como desolación

Con el corazón roto, el alma partida y sintiendo esta noche triste, sola en mi habitación, percibo la desdicha del ser humano y el abandono del hombre que se relaja al ver cómo se avecina una nueva situación —que hoy nos afecta a todos, pero especialmente a las clases más bajas—. Tenemos que resignarnos a morir por contagios, hambre, necesidades y hasta por terquedad. Este día lo que más me aflige es lo rápido que pasa el tiempo y cómo la humanidad olvida que nos estamos comportando como si estuviéramos solos, sin observar detenidamente que somos más, que directa o indirectamente todos llevamos a cuestras esta situación, que nos está destruyendo y matando lento, porque la derrota y el desespero nos hace ser inhumanos. Hoy queremos culpar por todo al Estado, pero no hacemos nada por nosotros ni por los demás, hoy olvidamos a Dios y decidimos morir de desamor.



## La verdad que quiero contar

Mira la vida y no olvides, guarda un poco para la memoria, pero sin dejar de vivir.

64

Puedes cerrar los ojos y hacerte el tonto, puedes intentar ser fuerte y no desfallecer, tu casa puede ser un campo minado o un cuartel donde existen muchas guerras; pero también puede ser donde buscas tu propia vida. También entiendo, después de mucho pensar, que, mientras en este país de mierda no haya verdad, no habrá paz, que mientras se hagan leyes para destruir el campesino y el inocente, la paz es solo un poquito más de tanta mentira que a diario vivimos. No habrá justicia mientras las madres estén perdiendo a sus hijos, a sus esposos, a sus seres queridos; somos muchas las que dejamos nuestras vidas, nuestros sueños, y seguimos dando gracias por estar vivos.

¡Qué ironía! Qué ironía tener que dar las gracias por ser ultrajadas y, después de tanto sufrimiento, seguir dando más de lo que tenemos: nuestra sabiduría, nuestro empeño... Seguir dando más y más de nosotras mismas, porque nuestro único sueño es conseguir la paz y la justicia, así estemos librando una batalla en la que el fusil y este Estado corrupto son las armas más potentes.

Pero las mujeres tenemos armas extraordinarias: las palabras que brotan de nuestro corazón. Esas son más fuertes que el fusil y un gobierno destructor. Son nuestras voces las que a diario derrumban barreras para que nuestro clamor sea escuchado.

Hoy puedo decir con mi cabeza en alto que no somos machos, pero sí somos muchas. Son las mujeres maestras de la vida y una divina creación.



## Estar en casa

66

Qué fácil es decirlo para aquel que tiene alimento en su hogar, para el que tiene una casa y que no se preocupa por lo que comerán y beberán los que están dentro de ella.

Quién como nosotros, los que no tenemos y que sufrimos por estar en casa, pues parece un juego que debemos jugar a la fuerza cada que las tripas piden y chirrean con tanta fuerza que hasta duele, sentimos que nos quemamos de hambre, de dolor, de encierro y hasta pensamos en lo tontos que somos por no discernir bien.

No sabemos qué es peor: si el miedo de morir infectados por esta cruel pandemia, o morir de hambre y ver cómo el que está a tu lado solo te mira y te pide ir un momento a orar para que el hambre ceda así sea un poco, pues sabemos que no solo de pan vive el hombre, sino también de oración, de la esperanza de que esta pandemia pase y solo queden las historias del miedo que tuvimos, de que podamos decir que sobrevivimos juntos y no fuimos vencidos. ¿Qué sientes tú?



## Pensares

Me pregunto por qué este Estado ha olvidado tan de frente la voz de aquellas personas que no tienen la garganta para gritar al viento tanta injusticia. Los muertos, los desaparecidos, las niñas, niños violentados, las madres que un día perdieron a sus hijos y a su familia. Cómo olvidan que hoy envejecemos esperando una memoria total, pero no podemos tampoco pretender ser escuchadas ni escuchados, porque somos el olvido de una sociedad humillada por un mismo pueblo; mueren mis memorias, somos el olvido de un gobierno indolente

## Dígame usted

¿Cómo diferenciar palabras  
que poco entiendo en  
frases bonitas, pero  
complicadas? No puedo  
entender cómo reaccionar  
en un momento brusco,  
pero sí tengo claro que soy  
una mujer sin educación,  
que no soy muy  
inteligente, que mis  
dolores son aburridos para  
otros, pero que para mí son  
situaciones que duelen,  
son una carga para mi  
alma y, más aún, el  
desespero por desahogar  
mi dolor.

Solo tengo una libreta que  
siente cómo mi lápiz trata  
de rayar hasta romper el  
papel, son quejas cuando  
el alma llora; la tristeza es  
no entender la melancolía  
o diferenciar esta vida, si es  
un sueño o una pesadilla.  
Es un infierno en un cielo  
azul que hoy se torna gris  
cuando muere la  
esperanza y falta la fe.



## Quiero

Quiero creer, quiero ser una mujer sin miedo. Siento que la esperanza me hará ser escuchada por los que un día perdieron la fe en nuestro derecho a ser libres de los miedos que hoy nos acobardan. Quiero no ser una más de las mujeres que mueren esperando una justicia, una recuperación, una senda no clara. No quiero morir ni irme de este mundo sabiendo que no fui atendida con respeto. Solo eso quiero. Y ustedes... ¿qué quieren?

## El deceso

Sentimiento incomprensible que cada día me pesa más, ese desasosiego triste y agobiante donde mi cuerpo siente que ya no quiere luchar.

Es ese temor interno, debatirse entre no querer mi deceso, pero saber que en cualquier momento llegará. No es fácil asimilar la idea de no estar acá, en este plano que tiene tanta vida, que está lleno de personas que hacen que me aferre más y más a este mundo injusto, pero que tiene mucho por dar.

Noche a noche, no paro de orar, no dejo de implorarle a Dios que aún no me muestre la luz, con fuerza clamo para no sentir los latidos de la muerte, pero no oro por miedo a ella. No es por mí por quien pido evitar mi deceso, lo hago porque mi partida dejará un abismo tan profundo en algunos que no deseo morir hasta que vea que ellos encuentran su propia paz.

La muerte es el revés de la vida, de la esperanza; ella vende la mañana y la noche, alivia el dolor, acaba con el miedo, es el fin y el transporte a otra dimensión. No temamos morir, algún día ella aliviará nuestra aflicción.





## Verdad entre mentiras

La certeza del engaño que llamamos vida. La muerte de una esperanza, la duda del perdón, el olvido, la pérdida de confianza y la misma desconfianza a cualquier tipo de amor.

La lucha de la tan anhelada paz, la búsqueda de una verdad entre tantas mentiras. ¿Cuándo? ¿Cuándo recuperaremos seguridad? Esa que hoy está fracturada por la misma humanidad, aquella que fue abandonada por un Estado que, en medio de su jerarquía, no les da buen uso a las leyes.

Ellos, los grandes, los que controlan este país, siguen ocultando verdades y continúan mintiéndole al pueblo.

Los dirigentes se olvidaron de todos los que no sabemos de letras, de muchos que no conocen sus propios derechos y cómo hacer valer las leyes. Cada día inventan más y más patrañas para destruir nuestro patrimonio y lo más triste es no tener voz ante aquellos dirigentes que solo saben mentir.

¿Cuál es tu verdad?  
¿Cuál es tu mentira?



## Hablando con el Altísimo

Dios, ¿qué sería de mí si no me hubiera tocado la madre que me parió? Ella, en medio de su orgullo y grosería, me empujó a ser mejor persona, nunca me enseñó cómo serlo, pero sí me marcó para que lo entendiera por mí misma.

No siento vergüenza alguna por ser rama de un árbol tan venenoso, pues gracias a ti, Dios que todo lo ve, pude alimentarme de un tronco muy malo, pero bien vivido.

Ella, Padre Celestial, una madre que no supo ser madre, dejó sembrada en mí la fuerza interna que me empujó a ser como aquel Hyperion, uno de los árboles más altos del mundo. Gracias, amado Dios, porque hoy soy ese tronco lleno de fuerza, grande en sombra y un excelente refugio, soy tu obra y guía para aquellos que no encuentran luz.

Te alabo, Señor, luz del caminante, auxilio de todo aquel que se escuda en ti, esperanzado en que tu misericordia obre para sanar; te elogio, Padre, por llenar de vida mi vida y por colmar mi corazón que estaba desierto. Infinitamente valoro el ser que me hiciste y bendigo en tu Santo Nombre a todo aquel que me lee.



## Somos lamento

Todos, en algún momento, nos quejamos, solemos vivir lamentándonos por cosas vanas.

Mi vida es un lamento, es algo así como un concierto que ofrece al público un show de mucho dolor, gran escenario armado para que vean y sientan el lamento que genera mi ser.

74

¿Cómo discernir la pena? ¡Ay! Cómo lamento haberme equivocado tantas veces, cómo lamento creer que este país cambiará, cuando en realidad soy consciente de que los que debemos cambiar somos nosotros mismos. Las cosas no son lo que queremos y, aun así, seguimos anhelando un golpe de suerte, una chispa de esperanza, un rato de diálogo o, simplemente, un acuerdo justo a tanto dolor.

Al igual que yo, este país es un arrume de lamentos. El pobre pide justicia y el rico destruye las leyes; pobres ricos llenos de quejas, mentiras y lamentos.



## Mi reconciliación

Algo que deseo, pero que no he podido tener. Me gustaría estar en un hermoso bosque, en un lugar verde, frondoso, donde el aire fresco de una cálida mañana me obsequie una chispa de alegría para mi alma, un lugar donde haya mucha paz, silencio y, sobre todo, donde pueda lograr mi propia reconciliación. Ese es mi lugar soñado, ese espacio mágico que llenaría mi ser de muchísima luz, el trinar de los pájaros, el olor de las flores, el sonido de sus ríos cristalinos y ver correr sus aguas frescas, mirar pasar al campesino de vez en cuando y alzar mis manos al cielo para agradecerle a Dios por esta oportunidad.

Qué milagro sería tener la capacidad de reconciliarme conmigo, con la vida, con tantas personas que me han dañado, con la misma naturaleza y contigo, mi Dios.



Así pienso que debe ser la paz que mi alma necesita, gigantescas praderas que exploten de ilusiones y no por la guerra, jardines llenos de colores, campos minados, pero de mucho amor. Allí, en ese lugar tan anhelado por mí, yo me atrevería a pedirme perdón y a clamar por esa reconciliación que tanto necesito. Ese día quiero perdonarme a mí misma y reconciliarme con la vida, volver a soñar y recuperar mi dignidad.

Tengo tanto para dar que no quiero quejarme más del pasado, solo quiero perdonar y reiniciar mi vida siendo ya vieja, pero con un alma que aún esté muy joven.



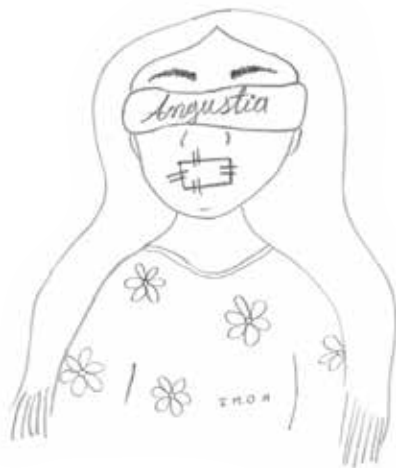
## A usted, señor

78

A usted, señor victimario, a usted que le gusta violar mujeres, deseo que jamás se le olvide que también lo parió una mujer. Siempre me pregunté por qué me lastimaron tanto. Hoy quiero preguntarle a usted, mi querido agresor, ¿por qué me violaste? ¿Por qué me golpeaste y me mataste en vida? ¿Por qué me abismaste con tanta maldad? Tú, que deberías ser un protector, decidiste ser mi agresor, un hombre malvivido que no sabe defender. Mire bien, señor victimario, y nunca olvide, tenga muy claro hasta su último suspiro que usted es un bellaco, un ser desagradable y un maldito violador. Tristeza da pensar que a usted lo parió una dama; no parece que hubiera salido de un vientre como el mío, usted simplemente es un vulnerador de vidas... Pero hágale... Hágale hasta que se canse, hágale hasta que su voluntad le dé, porque, cuando la vida le pase factura, sus actos no lo van hacer más fuerte, sino que usted mismo se va a destruir.

No está bien desear el mal, pero, con todo el respeto que existe... así espero que sea.





## Yo soy

79

¡Ey! Espera. Tú puedes alzar la mirada, yo no;  
hoy no puedo, hoy no soy capaz.

Siempre trato de ocultar mi dolor con una gran  
sonrisa. Yo, mis amigos, me siento como lo que  
me decían en el momento en que alzaban su mirada  
y hacían sus más grandes atrocidades contra mí:

—Me siento a oscuras.

Sola y colmada de penumbras en un mundo lleno  
de claridad. Ellos opacaron parte de la luz que había  
en mi vida, yo soy una más de aquellas mujeres  
víctimas que están marcadas a causa de unos  
miserables que, mientras me violaban, se reían y me  
humillaban sin la más mínima misericordia, como si  
a ellos no los hubiese parido una mujer. Yo soy  
aquella, una más de las que no tenemos voz ante  
las altas jerarquías. Soy una luchadora, un diamante  
de resistencia inexplicable ante el olvido. Yo soy parte  
de un Estado que no me responde, soy una María más,  
violentada y, aunque no quiera, derrotada.





...«andar y buscar la tan anhelada paz  
para ti y para todas esas familias y  
tantos millones de víctimas».



The background of the cover features several horizontal, wavy bands of color in various shades of red and pink, creating a layered, watercolor-like effect. The colors range from a deep, dark red to a light, pale pink.

# Retazos de mi vida

Ilda Osorio

MUSEO  
Casa de la Memoria



Alcaldía de Medellín  
Distrito de  
Ciencia, Tecnología e Innovación

Una publicación del Fondo Editorial  
Museo Casa de la Memoria

Es imposible afirmar que *Retazos de mi vida* sea un libro de poemas. Tampoco se podría decir que es una obra de ficción. Se trata, en cambio, de una colección de textos que son, en el fondo, testimonios del dolor y la resiliencia de Ilda Osorio. Como ella misma afirma, la escritura se ha convertido en un bálsamo para sanar el sufrimiento, en la mejor herramienta para comprender el mundo y lo que ella misma espera de la vida.

MUSEO  
Casa de la Memoria



Alcaldía de Medellín  
Distrito de  
Ciencia, Tecnología e Innovación